

Parche anticonceptivo

¿Qué es y para qué sirve?

Es un parche para la mujer que libera hormonas (estrógenos y progestágenos) de forma constante durante una semana, en una dosis fija. Impide el embarazo y regula los ciclos menstruales. No es útil para mujeres con un peso superior a los 90 kg.

¿Para qué no sirve?

No evita el contagio de enfermedades de transmisión sexual, ni es un método de aborto o de interrupción del embarazo. Tampoco es útil para evitar el embarazo si se empieza a usar después de la relación sexual sin protección.

¿Cuáles son sus efectos secundarios?

Puede irritar la piel de la zona de colocación. Durante los 3 primeros meses, las reglas pueden ser irregulares. Puede causar retención de líquidos, aumento de peso, dolor de cabeza, alteraciones del estado de ánimo o irritabilidad, y molestias gástricas. Aunque es infrecuente, puede provocar que la sangre se vuelva más espesa y, así, facilitar la aparición de coágulos en las venas (trombosis), como ocurre con todos los métodos anticonceptivos hormonales. Esto es más frecuente en pacientes fumadoras o que, debido a viajes largos, vendajes, escayolas, etc., han mantenido las piernas inmovilizadas.

¿Lo puede usar todo el mundo?

En caso de enfermedades que empeoren la circulación sanguínea (trombosis, lupus, hipertensión, diabetes) o enfermedades del hígado, o de antecedentes personales de cáncer sensible a las hormonas, hay que consultar con el médico.

¿Cómo se pone?

Se coloca sobre la piel limpia y seca. Hay que cambiarlos cada 7 días. El parche nuevo se coloca en una zona diferente a la del anterior, para evitar irritaciones de la piel. Se reemplaza semanalmente durante 3 semanas consecutivas. La 4ª semana no hay que colocarlo (se descansa) y entonces aparece la menstruación y se

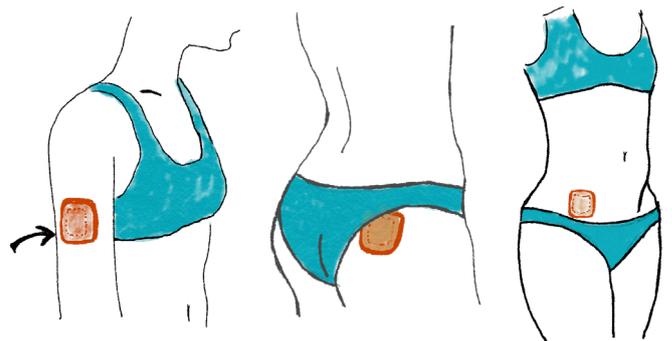
completa el ciclo. La semana siguiente se inicia un nuevo ciclo y se coloca un nuevo parche.

¿Cuándo se puede empezar a utilizar?

La primera vez hay que colocarlo el primer día de la menstruación: así cada mes se iniciará el ciclo el mismo día. El recambio semanal del parche debe hacerse siempre el mismo día de la semana y, preferiblemente, en la misma franja horaria (mañana, mediodía o noche).

¿Dónde hay que ponerlo?

Se coloca en cualquiera de las siguientes zonas: glúteos, brazos, hombros o vientre. Son las zonas donde las hormonas se absorben mejor.



¿Y si me olvido de ponerlo o se despegaba?

Si se despegaba durante menos de 24 h o se retrasa la sustitución menos de 48 h, se continúa el ciclo como si no hubiera pasado nada.

Si se despegaba durante más de 24 h o se retrasa la sustitución más de 48 h, se iniciará un nuevo ciclo a partir de ese día y habrá que usar un preservativo durante los primeros 7 días.

¿Qué pasa si me olvido de quitarlo?

Pierde eficacia como método anticonceptivo y existe riesgo de embarazo. También pueden aparecer irritaciones en la piel.

¿Puedo no hacer el descanso?

Se puede utilizar de forma continuada sin hacer descanso durante 6 semanas como máximo.